

Una invitación a ver Transmilenio como espacio de investigación urbana

Por: William Javier Gutiérrez Vargas*



Tomada en estación Flores por el autor.

El sistema de transporte masivo Transmilenio de Bogotá es, más que un medio para trasladarse a través de la ciudad, un espacio fundamental para la investigación social y académica. Este sistema de transporte reúne cotidianamente a personas de diversas procedencias socioeconómicas, lo que lo convierte en un lugar propicio para observar las dinámicas sociales, económicas y culturales que estructuran la vida urbana. A través de su uso diario, se pueden estudiar fenómenos como la segregación social, la interacción entre grupos de diferentes clases y la formación de identidades urbanas, lo que hace de Transmilenio un laboratorio natural para quienes desean entender mejor los procesos sociales de Bogotá.

Transmilenio, en tanto sistema de transporte público accesible a la mayoría de los habitantes de la ciudad, presenta una oportunidad única para los investigadores que deseen profundizar en el análisis de las dinámicas sociales. Al confluir en este espacio personas de distintos estratos, edades y ocupaciones, se hace visible la naturaleza diversa y compleja de la sociedad bogotana. Las interacciones diarias entre usuarios ofrecen un microcosmos que

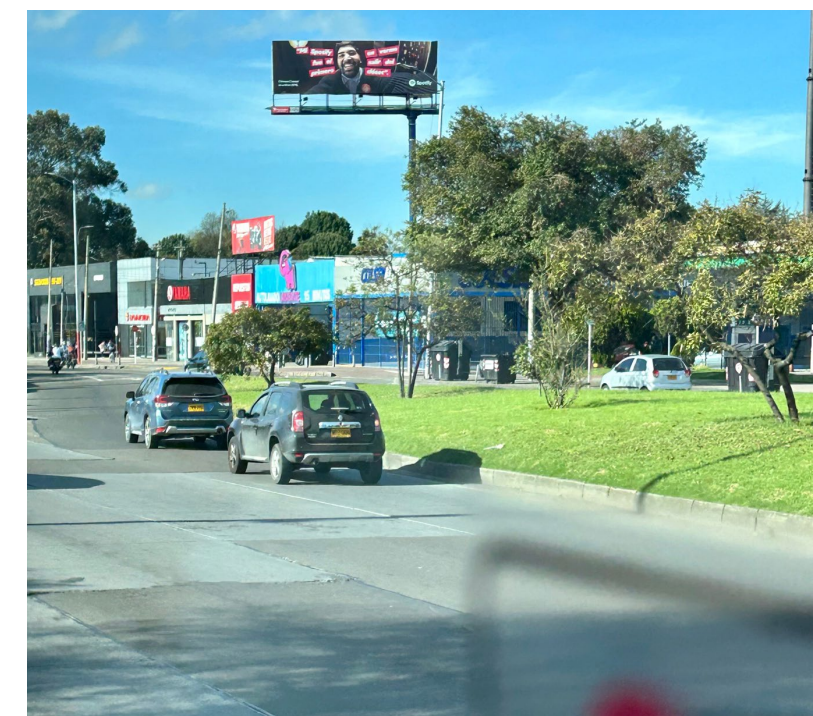
* Profesor del Programa de Publicidad y Mercadeo Fundación Universitaria Los Libertadores wjgutiérrezv@libertadores.edu.co

refleja las tensiones y contradicciones inherentes a la vida urbana contemporánea. De este modo, el sistema de transporte masivo de Bogotá no solo facilita la movilidad física, sino que también representa un espacio donde las dinámicas de poder, las relaciones sociales y las desigualdades económicas se ponen de manifiesto.

El enfoque hacia Transmilenio como un espacio de investigación va más allá de la mera observación superficial de los pasajeros que lo utilizan. La infraestructura del sistema y su distribución en la ciudad reflejan las desigualdades estructurales de Bogotá. Henri Lefebvre, en su obra *La producción del espacio* (1991), argumenta que el espacio urbano no es un escenario neutro donde ocurren las actividades sociales, sino que es un producto social configurado por las relaciones de poder y las prácticas cotidianas. Aplicar esta perspectiva teórica a Transmilenio permite comprender cómo este sistema de transporte reproduce y refuerza las desigualdades urbanas. Las estaciones en las áreas más periféricas, habitadas principalmente por las clases trabajadoras, suelen tener una infraestructura más deficiente o un estado de deterioro más visible en comparación con las estaciones ubicadas en zonas de clase media y alta, lo que ilustra cómo las desigualdades económicas se reflejan en el diseño y la organización del espacio público.

“ Henri Lefebvre, en su obra *La producción del espacio* (1991), argumenta que el espacio urbano no es un escenario neutro donde ocurren las actividades sociales, sino que es un producto social configurado por las relaciones de poder y las prácticas cotidianas ”

Además, el sistema de rutas y la frecuencia de los buses dentro de Transmilenio también revelan cómo las prioridades de la planificación urbana están orientadas hacia las zonas de mayor desarrollo económico, lo que deja en desventaja a los sectores más vulnerables de la ciudad. Este análisis espacial de Transmilenio permite a los investigadores estudiar la forma en que las decisiones políticas y económicas influyen en la accesibilidad y la movilidad de los ciudadanos, revelando las tensiones entre la búsqueda de una mayor equidad urbana y las limitaciones estructurales que enfrentan las comunidades menos privilegiadas.



Tomada por el autor desde bus articulado a la altura de la estación de la 127. Interacción con vallas ubicadas en la autopista norte.

Otro aspecto relevante de Transmilenio como espacio de investigación es la posibilidad de analizar las prácticas y los comportamientos de los usuarios en relación con su posición en la jerarquía social. Pierre Bourdieu, en *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto* (1984), introduce el concepto de habitus, un conjunto de disposiciones que determinan cómo los individuos perciben, piensan y actúan en su vida diaria. El habitus de los pasajeros de

Transmilenio se manifiesta en las decisiones que toman a la hora de utilizar el sistema: qué rutas eligen, a qué hora viajan y su interacción con otros pasajeros. Estas decisiones no son meramente prácticas, sino que están profundamente condicionadas por la posición social de los individuos y sus recursos económicos y culturales.

Un ejemplo de ello es la forma en que los pasajeros con mayores recursos económicos tienden a evitar los horarios más congestionados del sistema, mientras que aquellos con menos opciones, como los estudiantes y los trabajadores de clase baja, deben utilizar Transmilenio en las horas pico, lo que a menudo implica viajar en condiciones de hacinamiento y estrés. Estas diferencias en el uso del sistema de transporte reflejan las desigualdades estructurales de la sociedad bogotana, donde los individuos con mayor capital social y económico tienen más libertad para gestionar su movilidad, mientras que los más vulnerables dependen casi exclusivamente del transporte público, incluso en condiciones desfavorables.



Publicidad ubicada en estación Flores, tomada por el autor.

“Además del análisis de las interacciones comerciales, Transmilenio también ofrece un espacio donde se pueden estudiar las dinámicas de identidad y pertenencia en la ciudad.”

La relación entre movilidad y capital económico también puede ser estudiada desde una perspectiva de mercado. Los pasajeros de Transmilenio están expuestos a una gran cantidad de estímulos comerciales mientras se desplazan por la ciudad. El sistema de publicidad dentro de Transmilenio, desde los anuncios y las pantallas en estaciones, además de lo que se puede ver desde los buses, ofrece una oportunidad única para analizar la comunicación de las marcas y los productos con los usuarios en un entorno de alta rotación y movilidad.

La investigación de mercados en este contexto se vuelve particularmente interesante debido a las condiciones de tránsito continuo y la necesidad de captar la atención de los consumidores en un tiempo limitado. Los anuncios en Transmilenio, al ser presentados en un entorno donde los pasajeros están en constante movimiento, requieren estrategias de marketing que se adapten a las características únicas de este espacio. Estudios sobre la efectividad de la publicidad en Transmilenio podrían arrojar valiosos insights sobre las preferencias y decisiones de compra de los consumidores en un entorno donde el tiempo es un factor crucial.

Además del análisis de las interacciones comerciales, Transmilenio también ofrece un espacio donde se pueden estudiar las dinámicas de identidad y pertenencia en la ciudad. Tim Cresswell, en *Place: A short introduction* (2004), destaca la importancia de los lugares en la construcción de identidades sociales. Para algunos usuarios, Transmilenio puede representar un símbolo de movilidad y acceso a la ciudad, un medio que les permite conectar sus vidas cotidianas con los centros económicos y culturales de Bogotá. Para otros, sin embargo, el sistema puede ser visto como un espacio de exclusión y marginalidad, una experiencia diaria que pone de manifiesto las desigualdades económicas y sociales que atraviesan la ciudad.

Este doble significado de Transmilenio —como símbolo de inclusión y exclusión— ofrece un campo de estudio sumamente interesante para los investigadores que deseen analizar cómo las identidades urbanas se forman y se negocian en el espacio público. La percepción que los ciudadanos tienen del sistema de transporte está íntimamente ligada a su experiencia de la ciudad y a su posición dentro de la jerarquía social. Los estudios sobre cómo los pasajeros se relacionan con Transmilenio, tanto desde una perspectiva práctica como simbólica, podrían arrojar luz sobre las aspiraciones, frustraciones y tensiones que configuran la vida urbana en Bogotá.

Desde una perspectiva metodológica, uno de los enfoques más útiles para estudiar las dinámicas en Transmilenio es la cartografía social, que permite mapear los patrones de movimiento y las interacciones de los usuarios dentro del sistema de transporte. A través del mapeo de las zonas de mayor congestión, las rutas más frecuentadas y las estaciones clave que conectan diferentes áreas de la ciudad, los investigadores pueden obtener datos valiosos sobre cómo los ciudadanos utilizan y perciben el espacio físico de Transmilenio. Esta metodología también permite captar las complejidades de las interacciones sociales que ocurren en su interior, revelando patrones de comportamiento que pueden ser analizados desde una perspectiva sociológica, económica y antropológica.

Finalmente, es importante resaltar que Transmilenio, al ser uno de los elementos que intenta ser democrático en Bogotá en cuanto a accesibilidad, se presenta como un espacio esencial para futuras investigaciones que busquen analizar las dinámicas

sociales y económicas de la ciudad. Los estudios sobre movilidad, segregación social y publicidad en este sistema no solo contribuirán al entendimiento de las realidades urbanas de Bogotá, sino que también ofrecerán valiosos insights sobre las tensiones y oportunidades que enfrentan los ciudadanos en su vida cotidiana.

“Este doble significado de Transmilenio —como símbolo de inclusión y exclusión— ofrece un campo de estudio sumamente interesante para los investigadores que deseen analizar cómo las identidades urbanas se forman y se negocian en el espacio público.”

En conclusión, Transmilenio es mucho más que un simple sistema de transporte: es un espacio donde se ponen en evidencia las dinámicas sociales, económicas y culturales que configuran la vida urbana en Bogotá. Las posibilidades investigativas que ofrece este sistema son vastas, y la aplicación de diferentes enfoques teóricos y metodológicos permitirá a los futuros investigadores profundizar en el análisis de las tensiones y contradicciones que atraviesan la ciudad. Así, Transmilenio se convierte en un microcosmos donde convergen las complejidades de la vida urbana, ofreciendo un espacio invaluable para el estudio de las dinámicas sociales en Bogotá.

Referencias

- Bourdieu, P. (1984). *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Ediciones Akal.
- Cresswell, T. (2004). *Place: A short introduction*. Blackwell Publishing.
- Lefebvre, H. (1991). *The production of space*. Blackwell Publishing.